

T. BLANCH / J. A. LABARI

LOS
Atrapa Fantasmas

PELIGRO EN EL PARQUE ACUÁTICO



B Bruño

LOS Atrapa Fantasmas

Peligro en el parque acuático



Teresa Blanch
Ilustrador: José Ángel Labari

B Bruño





ÍNDICE

Presentación	4
Un chapuzón desafortunado	9
Una mañana desastrosa	25
El Acuapático	45
El mordisco	65
A paso de Cangrígulus	75



RUBY



Es la cabecilla del grupo.

Me llamo Ruby y estos son mis amigos Tim y Leo. Juntos formamos los Atrapafantasmas.

Es despistado y a veces mete la pata.

Somos expertos en cazar fantasmas. ¡Si necesitas ayuda con un fantasma, ven a vernos!



LEO

Los fantasmas le dan escalofríos.

Nunca te fíes de un fantasma... Pueden ser muy perversos.

TIM



ARTILUGIOS PARA CAPTURAR FANTASMAS



Este fantasma travieso y juguetón forma parte del equipo de los Atrapafantasmas. No soporta estar solo, por eso cuando oscurece, Ruby, Tim y Leo hacen turnos para llevarlo a casa con ellos.

YUTU



JUNK

Vive en un taller destartelado
en el que almacena cacharros
estropeados a los que
da una segunda vida.



También es el propietario
del descampado en el que
se reúne la panda.



De joven, fue cazafantasmas.

La caravana de comida rápida del descampado le servía para viajar por el mundo y capturar fantasmas.



En uno de esos viajes,
conoció a Tenazas y lo adoptó
como mascota.

TENAZAS



Jamás se ha separado de Junk.
Tiene un olfato increíble
para rastrear fantasmas.
No soporta a los niños
y tiene pavor a... ¡los gatos!







UN CHAPUZÓN DESAFORTUNADO

¡SPLASH!



Dorotea se tiró en bomba a la piscina y salpicó a sus padres, que preparaban un aperitivo. ¡Estaban a punto de celebrar la inauguración de su nueva casa frente al mar!



—Si sigues lanzándote así, dejarás la piscina sin agua antes de que lleguen los invitados —la regañó el señor Marisland.

—¡Uy! —La señora Marisland se volvió hacia su marido—. ¿Qué es eso que se te ha enganchado en el pelo?



El padre de Dorotea permaneció inmóvil unos segundos. ¡Tenía la extraña sensación de que una masa viscosa se le escurría por la cabeza!



-¡Aaaagh! -gritó.



La señora Marisland no dudó en ayudarlo y le apartó un alga vercosa de un manotazo.



¡DING! ¡DONG!

—¡Braulio y su madre han llegado! —Los Marisland se apresuraron hacia la puerta para recibir a sus invitados.



Dorotea aprovechó para sumergirse en la piscina.



El fondo estaba repleto de arena, rocas y alguna que otra alga como la que había saltado sobre su padre. Pero le extrañó encontrar un pez naranja que nadaba tranquilamente... ¿De dónde había salido?



Dorotea salió a la superficie, tomó aire y se sumergió de nuevo.



En una de las paredes de roca descubrió un agujero de tamaño considerable: seguro que el pez se había colado por ahí...



¡CHAP! ¡CHAP! ¡CHAP!

El agua se agitó y, al mirar a través de sus gafas de buceo, descubrió la imagen distorsionada de su amigo Braulio. Estaba sentado en el borde de la piscina y movía las piernas sin parar.



—¡Por fin has llegado! —lo saludó Dorotea, y tiró de sus tobillos para que se lanzara al agua, pero Braulio se echó hacia atrás.



—No me hace ni pizca de gracia tu nueva piscina de agua de mar —aseguró el niño señalando el fondo—. Ahí hay algo.

—¡Es un pececito! —afirmó Dorotea—. Vamos, métete.

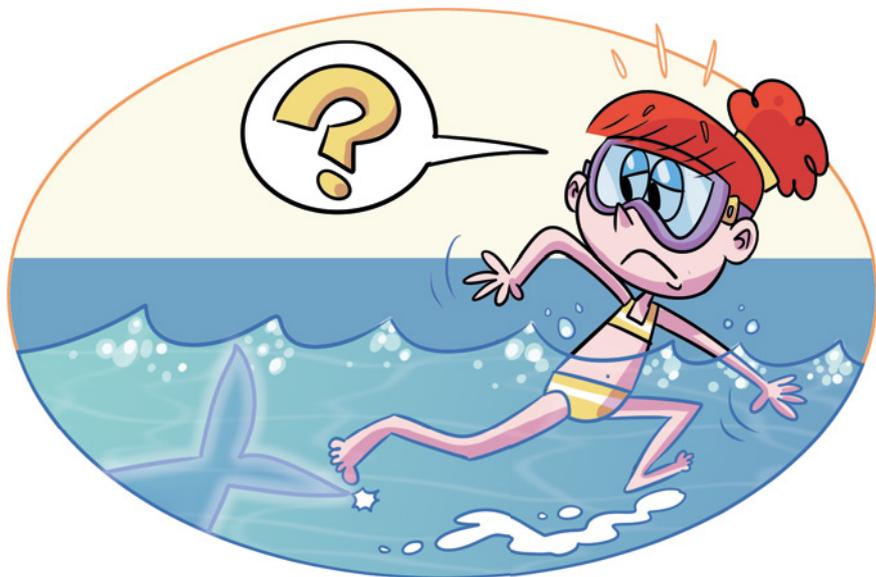


Braulio negó con la cabeza sin apartar la vista del agua y comentó:

Eso no tiene pinta de ser un pececito, ¿eh?



En ese instante, Dorotea notó un cosquilleo en el dedo gordo del pie, como si algo la hubiera rozado...



—¡No mires detrás de ti y sal de la piscina cuanto antes! —le recomendó Braulio aterrizado.



Sin embargo, Dorotea prefirió hundir la cabeza en el agua: ¡quería demostrarle a su amigo que estaba equivocado!



Enseguida vio al pececito naranja. Se dirigía hacia el agujero de la pared rocosa dispuesto a regresar al mar.

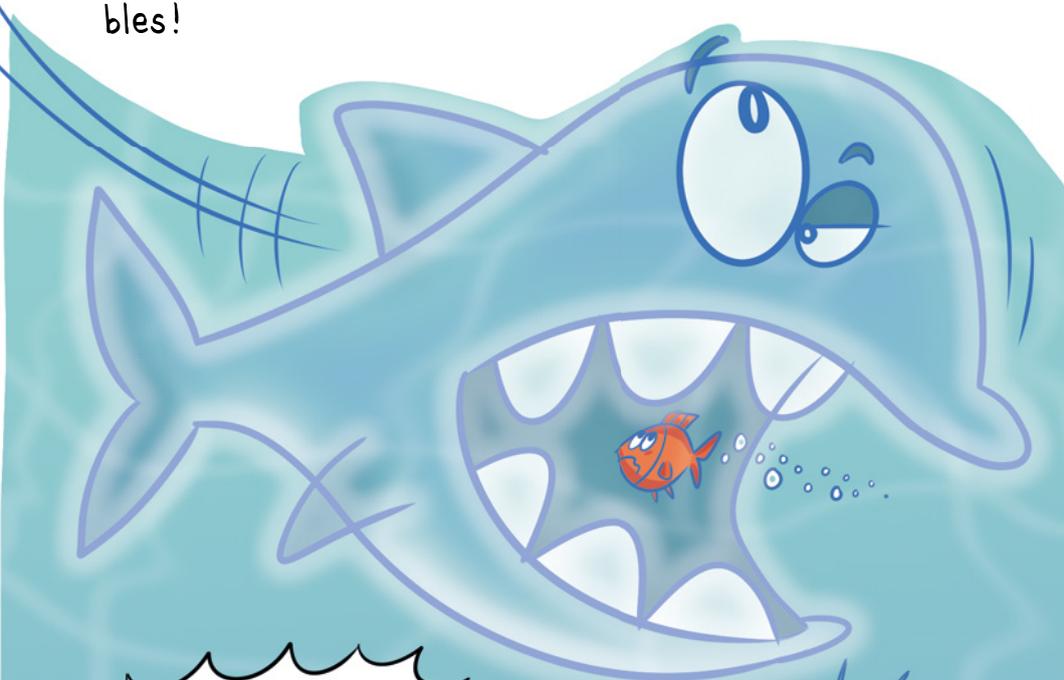


 Sin embargo, cuando estaba a punto de conseguirlo...

¡ÑAM!



¡Un pez de enormes dimensiones y cara de pocos amigos abrió la boca y mostró unos dientes increíbles!



¿Un ti... tiburón?



Dorotea salió de la piscina de un brinco.



—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! —rió la señora Marisland—. ¡Qué imaginación!

—Con semejante bromita, mi hijo jamás se bañará —aseguró la madre de Braulio algo enojada.

—No..., no bromeo —replicó Dorotea con los pelos de punta.

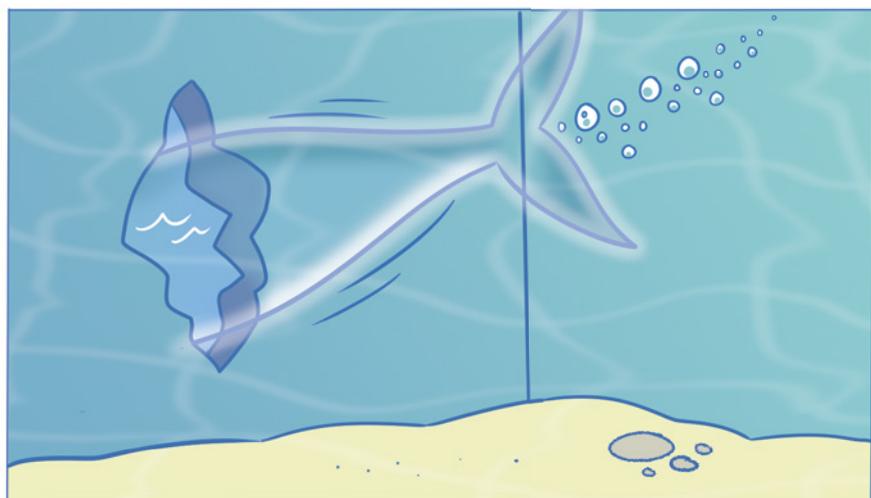


Para demostrar que no había peligro, el señor Marisland cogió carrerilla y se lanzó de cabeza al agua. Tras nadar un poco, exclamó:

¡Aparte de algas, aquí no hay nada! ¡Je! ¡Je! ¡Podéis bañaros con toda la tranquilidad del mundo!



Pero, al salir de la piscina, el bañador del señor Marisland tenía un mordisco en la parte trasera. Dorotea y Braulio, muy pálidos, vieron cómo el tiburón cruzaba el agujero hacia el mar en busca de nuevas víctimas.



¿Un fantasma en casa?
¿Ruidos fantasmagóricos en plena madrugada?
No lo dudes: ¡llama a los Atrapafantasmas!

Ruby, Tim y Leo son tres amigos inseparables
que, en sus ratos libres, se dedican...
¡a atrapar fantasmas!

Un terrible fantasma merodea por las piscinas de
Fantville y amenaza con destruir su espectacular parque
acuático. ¡Menos mal que Junk y los Atrapafantasmas
están siempre en el sitio adecuado dispuestos a
neutralizar cualquier peligro!



 Bruño

7210659

ISBN: 978-84-696-4150-7



9 788469 1641507